

**RETIRO PARA MATRIMONIOS:  
'NOS CASAMOS PARA SER Y HACERNOS FELICES.'**

P. José Luis Correa Lira. Junio de 2005

**Introducción**

En su columna del 31 de mayo de este año, en la revista YA de El Mercurio, la psicóloga Neva Millicic afirmaba que "la mayoría de las personas ese casa para ser feliz".

Nos casamos para ser felices, para hacernos felices el uno al otro.

El deseo de la felicidad está en todo ser humano.

En el pololeo y al comienzo de la vida matrimonial queremos ser felices en la posesión del otro.

También se busca la felicidad del otro, pero en primer plano está la felicidad propia.

El desafío, la tarea, es que ese amor se desarrolle y no se quede estancado en el primer estadio.

**"El amor matrimonial despierta el anhelo instintivo de hacer feliz al otro",** decía el P. Kentenich.

Para eso el yo tiene que abandonar el primer plano y ceder el primer plano al "tu", a la entrega al tu. Estamos ante todo para hacer feliz al otro.

Se trata de procurar a través de todo mi amor que el otro como persona sea feliz.

"¡Con tal que él / ella sea feliz!".

Yo quiero hacerlo(a) feliz. (Cfr. P. Kentenich, febrero de 1961)

Por lo tanto tengo que agradar a mi marido / a mi esposa (Cfr. P. Kentenich, enero de 1961)

**6 pasos:**

**1.- Primer Paso**

Complacencia sensible en la persona del amado, fascinación ante la belleza del otro.

Complacencia en la totalidad de la persona del cónyuge.

Dos textos del P. Kentenich:

“Si yo, como hombre, me enamoro de una joven porque tiene modales agradables, por su cara bonita, por su hermoso pelo o, como dicen hoy día, por la bella forma de sus piernas, entonces, ¿Qué estoy amando? No estoy amando, por cierto al tú; estoy amando esto o lo otro que me procura un placer. Puede ser que tales cosas sean un punto de partida para un amor sano, pero si el amor no crece de tal modo de abarcar toda la personalidad, entonces es sólo como una niebla, como una sombra que pasa. Mañana o pasado de mañana, todo esto se desvanecerá cuando esa hermosa cara vaya cambiando y vaya tomando otra forma, cuando mi esposa envejezca y pierda toda su hermosura. No; el verdadero amor abraza la personalidad entera del tú; si éste no es el caso, no se puede hablar de amor. Se puede hablar de egoísmo, de búsqueda del propio placer, de autoadoración. (14 de octubre de 1962, en: El verdadero amor. Amar al prójimo, pág. 34):

“A este o a aquel joven que se interesa por mí, ¿Le atrae tal vez la flor pasajera de mi rostro, de mi cuerpo? ¿Qué es lo que él ama?. Si amara mi persona, me valoraría y protegería; amaría en mí el valor de mi personalidad, a la hija de Dios en mí y estaría interesado en mi destino. Pero en cambio, cuando se haya marchitado la belleza de mi rostro o de mi cuerpo, me arrojará como un limón exprimido.” ( P. Kentenich, 16 de junio de 1963, en: op. cit. pág. 157)

Leamos y comentemos esta 'Canción' de J. M. Serrat, "Me gusta todo de ti" ...

Me gusta todo de ti:  
Tus ojos de fiera en celo,  
El filo de tu nariz,  
El resplandor de tu pelo.

Me gusta todo de ti.  
Me gusta todo de ti:

La luna de tu sonrisa  
De gato de cheshire  
Colgado de la cornisa.  
El colágeno y la miel

# Retiro para matrimonios: 'Nos casamos para ser y hacernos felices.'

P. José Luis Correa Lira. Junio de 2005

---

De tus labios perfilados,  
Tus pómulos afilados,  
Los modales de tu piel.

Me gusta todo de ti,  
Pero tú no.  
Tú no.  
Me gusta todo de ti,  
Pero tú no.  
Tú no.

Me gusta todo de ti.  
Por eso, muchacha guapa,  
Me diste la lengua y  
Me la planté en la solapa.  
Rescaté tu corazón  
Del cubo de la basura  
Para hacerme un medallón  
De bisutería pura.

Me gusta todo de ti.  
Eres tan linda por fuera  
Que a retales yo quisiera  
Llevarte puesta de adorno.

Me gusta todo de ti,  
Pero tú no.  
Tú no.

## **Primera tarea**

Escribir una carta al marido / a la esposa contándole lo que más me sigue gustando de ti (de la totalidad de la persona; también de su cuerpo, pero no sólo lo físico)

Si yo sé qué es lo que más le gusta de mi a mi marido / esposa ¿lo cultivo?, ¿lo expreso?, se lo entrego?, también en mi exterior, en el modo de vestirme, peinarme, comportarme etc.

En la medida que nos vamos perfeccionando / santificando, vamos creciendo en felicidad.

## **2.- Segundo paso**

La felicidad consiste en hacer el bien (“haz el bien y serás feliz”)

“Todo lo que digan y hagan sea bueno” (2 Tes. 2,17)

¿Todo lo que decimos al cónyuge es bueno. / bondadoso?

¿Todo lo que decimos del cónyuge es bueno?(o caemos en el pelambre)

“No salga de tu boca palabra descalificante sino la que sea conveniente para edificar. (Ef 4, 29)

El valor la importancia de los recuerdos positivos construir el “mapa emocional en el que haya muchas estaciones con buenos recuerdos. (“la memoria emocional”).

Grabarlos, retenerlos cuidarlas; que no se esfumen ni olviden, al estilo de “lo que el viento se llevó”.

Detenerse a vivenciar profundamente esas cosas buenas que suceden y valorarlas como un regalo maravilloso. Repasar el álbum de fotos, videos del matrimonio, etc.

¡¡Agradecer!!, “no dar nada por evidente” (P. Kentenich)

## **Segunda tarea**

Quiero agradecerte por escrito, las cosas lindas, positivas edificantes que has dicho, las cosas que me has hecho en el último tiempo.

Concretamente recordarlas, gustarlas, anotarlas.

Queremos ver ante todo lo que hay de positivo en el otro para acogerlo y valorarlo (cfr. Juan Pablo II, NMI, 43).

Invitación a “sincronizar emocionalmente” a “conectarse empáticamente”.

Esto se da cuando hay capacidad de conectarse con las claves emocionales sutiles que se reflejan el tono de la voz, en la expresión de los cuerpos en la postura corporal.

No perder la ternura de los gestos simples, o recuperarla.

El núcleo central de toda relación de intimidad son las emociones importancia de las "señales efectivas".

Cuando nos casamos nos tomamos de la mano, nos miramos a los ojos, nos prometimos amarnos y respetarnos toda la vida, en las buenas y en las malas.

Para proyectarse en futuro, "mirar juntos en la misma dirección", es necesario primero haberse mirado el uno al otro profunda y largamente.

"Mírame a los ojos" (canción de Alberto Plaza).

### 3.- Tercer paso

Nos pasa el drama paulino: "no hago el bien que deseo y hago el mal que detesto".

Historia de los amigos aplicada al matrimonio:

Cuenta una historia que dos amigos iban caminando por el desierto. En algún punto del viaje comenzaron a discutir, y un amigo le dio una bofetada al otro. Lastimado, pero sin decir nada, escribió en la arena:

**"MI MEJOR AMIGO ME DIO HOY UNA BOFETADA"**

Siguieron caminando hasta que encontraron un oasis, donde decidieron bañarse. El amigo que había sido abofeteado comenzó a ahogarse, pero su amigo lo salvó. Después de recuperarse, escribió en una piedra.

**"MI MEJOR AMIGO HOY SALVÓ MI VIDA"**

El amigo que había abofeteado y salvado a su mejor amigo preguntó: "cuando te lastimé escribiste en la arena y ahora lo haces en una piedra" ¿por qué?

El otro amigo le respondió: "cuando alguien nos lastima debemos escribirlo en la arena donde los vientos del perdón puedan borrarlo.

Pero cuando alguien hace algo bueno por nosotros, debemos grabarlos en piedra donde ningún viento pueda borrarlo".

Moraleja: aprende a escribir tus heridas en la arena y grabar en piedra tus alegrías.

### **Tercera tarea**

Te quiero pedir perdón por las veces en que con mi conducta no te he hecho feliz. Nombrar estas actitudes y acciones concretamente.

#### **"El pelambre":**

El P. Kentenich cita una costumbre de san Agustín:

**"Agustín tenía la gran idea, el gran objetivo de representar con éstos, sus amigos, una estrecha comunidad, una isla, una isla solitaria de santos, una isla de paz, de amor recíproco y de alegría. Por eso, junto a la mesa había un letrado con la siguiente inscripción: aquél que guste y acostumbre herir, rebajar y arrastrar hacia abajo a su prójimo con las palabras, grábese profundo en su interior: aquí, en mi casa y en mi mesa, no hay lugar para él.**

**Es algo humano: donde conviven muchos hombres, en particular en la mesa, se da a menudo esa costumbre. ¿De qué se habla? ¡El escarabajo en su trabajo, y no la abeja!**

**En cierta oportunidad, uno de los amigos de san Agustín había olvidado los versos del letrado junto a la mesa y había osado enlodar el honor de un cohermano ausente. El bondadoso Agustín se levantó de inmediato y, estricto, lo amonestó: "o bien estoy obligado a retirar la inscripción o a retirarme yo mismo de la mesa. Agustín, el gran espíritu del cristianismo primitivo, a semejanza del Señor, estaba siempre pendiente de observar con firmeza las leyes fundamentales, sobre todo la ley fundamental del amor" (P. Kentenich, 23 de junio de 1963, en: El verdadero amor, pág. 52).**

**"Por cierto debemos ser francos, pero ninguno de nosotros deberá hablar por detrás. Eso destruye a todo hombre noble, inhibe la audacia, impide el surgimiento de toda recta alegría. Si yo soy aquel de quien se habla, quiero crecer y trascenderlo, pero no quiero dar a los demás ocasión de que hablen de mí, ni tampoco hablar de otros inútilmente" (P.Kentenich, en: El Hombre Heroico, pág. 242s.).**

#### **Frente a los chismes y al pelambre:**

Recordemos la anécdota ocurrida al filósofo griego Sócrates:

Lo que me quieres contar debe pasar por "los 3 coladores"

1er. colador: el de la verdad (¿comprobaste si es verídico, auténtico lo que me vas a decir?)

2do. colador: el del bien (la bondad) (¿comprobaste si lo que me vas a decir es bueno?)

3er. colador: el de la necesidad (¿Es necesario que me cuentes lo que vienes a decirme?)

Si no estás seguro de su verdad y si estas seguro de su falta de bondad y si no es necesario que lo yo sepa, entonces no me lo cuentes.

### **La corrección fraterna**

Ciertamente que hay que corregir al que yerra (es una obra de misericordia espiritual) "corrige a tu prójimo, para que no cargues con pecado por su causa" sentencia el tercer libro del Pentateuco, Levítico, en el capítulo 19, versículo 17. Pero hay que hacerlo al estilo de Jesús; "Si tu hermano peca, repréndele" (Lc17.3) (cfr.Mt18,15-17), pero revisándose siempre uno a sí mismo primero; pues "con el juicio con que juzguen serán juzgados"(cfr.,Mt7,1s).

¿Cómo practicarla?

Aquí copiamos de una revista española (Palabra 433), las diez Reglas para Corregir".

1. Atreverse a corregir. Cuesta trabajo hacerlo, pero es un deber de lealtad; sin duda, es mucho más fácil pasarse el día rumiando el pesar que nos produce su actuación o contándoselo a los más íntimos, con aire más o menos jocoso o dramático. Es evidente que con esa continua queja reprimida no hemos adelantado nada. Es posible que el otro no haya caído en la cuenta del defecto, aunque nosotros lo veamos con una claridad meridiana.
2. Corregir siempre en privado. Aprovechar una reunión familiar o de amigos para sacar a relucir los defectos es una falta de cariño y consideración con el otro y, desde luego, la mejor forma de que la corrección no tenga ninguna eficacia (...)
3. No hacer comparaciones(...)

4. Hablar de los hechos, no de las intenciones. Juzgar la intención es siempre una injusticia y, en la mayoría de las veces, un grave error. No conocemos los íntimos motivos que mueven a una persona ni podemos entrar en ellos. El otro no sólo tiene derecho al beneficio de la duda, sino que, al ser una persona querida, hay que partir siempre de su buena intención.
5. Huir de las palabras "siempre" y "nunca". Utilizar las descalificaciones generales supone una exageración tan manifiesta que pierde fuerza cualquier argumento.(...)
6. Corregir una sola cosa. Cuando intentamos hacer ver el conjunto de cosas que nos han parecido equivocadas durante los últimos meses, es fácil que entremos en una discusión inacabable, pues nadie la apetece que le recuerden una catarata de aspectos negativos. Hay que aprender el arte de "no ver", y el de no acumular.
7. No corregir constantemente. Nadie cambia de la noche a la mañana, ni sabemos cuántas veces ha corregido su actitud y no lo hemos percibido.
8. Encontrar la oportunidad. En buscar el momento adecuado reside más del noventa por ciento del éxito. Nunca debemos corregir cuando estamos bajo los efectos del dolor que nos ha producido la supuesta falta, y mucho menos cuando hayamos perdido los nervios(...)
9. Sólo corregir los hechos. Es una grave injusticia basar nuestra corrección en sospechas o rumores.(...)
10. Ponerse en las circunstancias del otro.

(Sobre la importancia de la resiliencia que puede nacer a partir del matrimonio acaba de aparecer un libro de **Boris Cyrulnik, El amor nos cura.**)

#### **4.- Cuarto paso: Felicidad y placer**

Vivimos en una cultura hedonista: Positivo es la reivindicación del placer. Negativo es la absolutización del placer (como lo único) y la descontextualización del placer



Importancia de entretenernos juntos, pasarlo bien juntos

¿Qué gustos o hobbies compartimos?

**Cuarta tarea.** Reflexionar y compartir al respecto

Desafío de confluir incluso en lo opinable hacia opciones compartidas (Cfr. Juan Pablo II, NMI, 45)

El Papa comenta así y 'expande', amplía, la famosa formulación de San Agustín:

Unidad en lo esencial

Libertad en lo opinable

Caridad en todo.

**5.- Quinto paso: Felicidad y santidad.**

“Un santo triste es un triste santo”

La felicidad en la aspiración conjunta a la santidad

Nos hacemos felices en la medida que nos santificamos juntos, el uno en, con y por el otro

**“La santidad de uno beneficia a los otros mucho más que el daño que su pecado les haya podido causar”** (Juan Pablo II, Bula de Convocación del Gran Jubileo del Año 2000 Incarnationis Misterium N°10)

“Estoy tan íntimamente ligado a los míos,  
Que yo y ellos nos sentimos siempre  
Un solo ser:  
De su santidad vivo y me sustento  
Y, aún, gustoso estoy dispuesto a morir por ellos.  
Estoy tan entrañable  
Y fielmente unido a ellos,  
Que desde dentro una voz me dice siempre:  
En ellos repercuten tu ser y tu vida,  
Deciden su aflicción o acrecientan su dicha”

(P.Kentenich, Hacia el Padre, Estrofas 470-471)

“Si en el ser y en la vida nos asemejamos a Cristo,  
Podremos extendernos las manos unos a otros  
La santidad de uno favorece a todos  
A través de la sangre del Señor”

(P.Kentenich, Hacia el Padre, Estrofa 489)

“Su lucha noble y heroica por la santidad  
Me significa diariamente un nuevo estímulo;  
Con ellos quiero luchar  
Por la palma de la victoria  
Y entonar cada día  
Alegres salmos de amor”

(P.Kentenich, Hacia el Padre, Estrofa 580)

“El arte de “santificarse juntos” (cfr. Juan Pablo, 13.02.03), es indispensable aprenderlo y practicarlo. Me santifico por ti y contigo.

“El pecado mismo no se comprende del todo si es considerado sólo de una manera exclusivamente privada, olvidando que afecta inevitablemente a toda la comunidad y hace disminuir su nivel de santidad “Con mayor razón, la oferta del perdón expresa un misterio de solidaridad sobrenatural” (Juan Pablo II, Carta a Sacerdotes, Jueves Sto, 2001, 14)

“Todo pecado es personal bajo un aspecto; bajo otro aspecto, todo pecado es social, en cuanto y debido a que tiene también consecuencias sociales” (Juan Pablo II, Reconciliatio et Paenitentia, nº15).

”El pecado de cada uno repercute en cierta manera en los demás. Es ésta la otra cara de aquella solidaridad que, a nivel religioso, se desarrolla en el misterio profundo y magnífico de la comunión de los santos, merced a la cual se ha podido decir que “toda alma que se eleva, eleva al mundo”. A esta ley de la elevación corresponde, por desgracia, la ley del descenso, de suerte que se puede hablar de una comunión del pecado, por el que un alma que se abaja por el pecado abaja consigo a la Iglesia y, en cierto modo, al mundo entero. En otras palabras, no existe pecado alguno, aun el más íntimo y secreto, el más estrictamente individual, que afecte exclusivamente a aquel que lo comete. Todo pecado repercute, con mayor o menor

intensidad, con mayor o menor daño en todo el conjunto eclesial y en toda la familia humana” (op.cit., nº16).

**6.- Sexto paso: Felicidad y sacrificio**

“¡Con tal que él (mi marido)/ella (mi mujer), sea feliz!” (P.Kentenich)

**Sexta Tarea**

¿A qué estoy dispuesto a renunciar, voluntariamente, para ayudarte a ser más feliz? Sobre todo a qué “mañas” (valor y efectos de la auto- educación!!)